

La Hora del Planeta

● Ya es costumbre que cada año, durante la Hora del Planeta, millones de personas en todo el mundo, durante 60 minutos, apagan las luces. A primera vista, puede parecer un simple gesto simbólico, pero su impacto va mucho más allá. Esta medida no pretende economizar energía por una hora, sino que nos llama a reflexionar sobre cómo nuestras acciones diarias afectan al planeta, conside-

rando que los combustibles fósiles son las principales fuentes de generación de energía en nuestro país.

En Chile, el cambio climático ya no es un problema ajeno. Las sequías constantes, los incendios que cada verano destruyen nuestros bosques y el aumento de temperaturas extremas son señales claras de que debemos actuar ahora, no después. La Hora del Planeta es una invitación a detenernos un momento y pensar: ¿estamos realmente protegiendo los recursos naturales? ¿Podemos disminuir nuestro consumo de energía durante el resto del año?

Cada acción suma. Apagar la luz por 60 minutos no cambiará el mundo ni resolverá la crisis climática, pero nos recuerda esto. Pequeñas decisiones como elegir energías limpias, evitar plásticos, consumir con conciencia y usar la bicicleta o transporte público, pueden hacer una gran diferencia día a día. El verdadero desafío es lo que hacemos cuando la hora termina. Este 22 de marzo, hagamos que la luz de la conciencia ambiental siga encendida el resto del año.

Jorge Leiva González
Jefe de Carrera de Ingeniería Civil en
Medio Ambiente y Sustentabilidad,
Universidad Bernardo O'Higgins